

Homenaje al Dr. Prof. Yves Keravel

Remembranza a un año de su fallecimiento

A tribute to Dr. Prof. Yves Keravel. Remembrance a year after his death

Guillermo Agustín Larrarte, MD; José Carlos Nallino, MD; René Corbalán, MD

Promoción 1987-1988 del Hospital Henry Mondor



El pasado 3 de diciembre de 2015 el mundo de la neurocirugía recibía con sumo pesar la noticia sobre la muerte del Profesor Yves Keravel, noticia que por supuesto, nos trajo un inmenso dolor a quienes no sólo consideramos un maestro de nuestra especialidad, sino también, un maestro

propio dada su influencia en nuestra formación profesional cuando tuvimos la oportunidad de rotar por su servicio y conocer su dedicación y enseñanzas.

Con múltiples recuerdos y sensaciones diversas procuraremos rendir estas líneas de homenaje al Profesor Keravel.

Corría el año 1987 cuando comenzamos a trabajar en el Servicio de Neurocirugía del Hospital Henri Mondor de la localidad de Créteil, Francia, a cargo en ese entonces del profesor Dr. Jean Pierre Caron. En dicho servicio, conocimos al Profesor Yves Keravel quien desarrollaba una gran actividad dentro del servicio como subjefe del mismo, ocupando luego a partir de 1989 hasta 2010 el cargo de Jefe del Servicio de Neurocirugía.

Desde el punto de vista asistencial realizaba una actividad neuroquirúrgica intensa y variada. Dicha actividad consistía en realizar intervenciones de todo tipo, tales como la neurocirugía vascular, oncológica, de columna vertebral, como así también en nervios periféricos, de la cual fue un eximio experto. Conocía todas las técnicas neuroquirúrgicas macro y microquirúrgicas a la perfección. Fue pionero en la neurocirugía del dolor, especialmente en el tratamiento de la neuralgia del trigémino y en neuromodulación espinal.

Tuvo una vida marcada por la creatividad y la innovación. Viajó a México para asistir a las intervenciones neuroquirúrgicas realizadas por el Dr. Medraza, basa-

das en el trasplante de células fetales mesencefálicas para el tratamiento de la enfermedad de Parkinson. Posterior a nuestra estadía en el Servicio, desarrolló la metodología neuroquirúrgica en estimulación cortical cerebral y la neurocirugía estereotáctica funcional, especialmente para el tratamiento de la enfermedad de Parkinson.

Tenía un conocimiento neuroanatómico excepcional. Previo a conocerlo personalmente, fuimos asiduos lectores de sus trabajos neuroanatómicos publicados en la Enciclopedia Medicoquirúrgica.

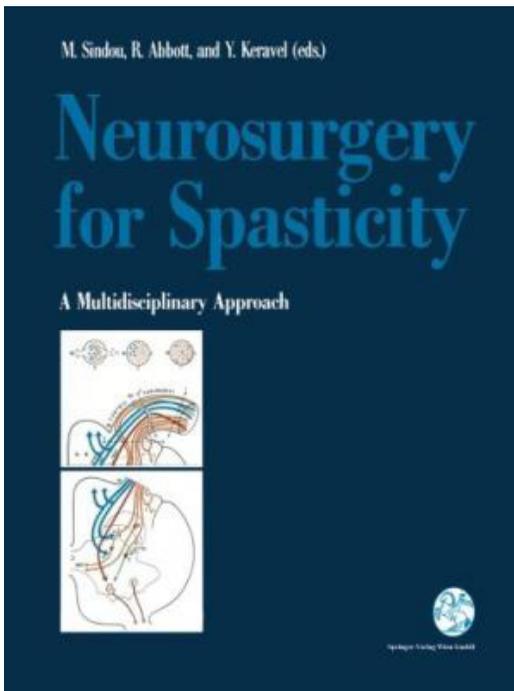
Desde el punto de vista académico, fue miembro de numerosas sociedades científicas y recibió numerosas distinciones tales como Presidente de la Sociedad Francesa de Neurocirugía, Presidente de la Sociedad de Neurocirugía de Habla Francesa, Coordinador de Comités y Presidente Honorario de la Federación Mundial de Neurocirugía, así como también miembro fundador de la International Association for the Study of Pain (IASP). Escribió numerosos artículos científicos y libros, así como también dictó una incalculable cantidad de conferencias tanto en su país como en el extranjero.

Desde el punto de vista humano fue un ser excepcional. Las recorridas de sala, así como también sus ateneos, nos nutrían de una experiencia académica y científica excepcional.

En cada diálogo que sosteníamos, ponía un énfasis general pero a su vez particular para quien emitía un comentario, respetando todo tipo de opiniones.

Al observar los cuadros que decoraban el servicio de los diferentes países del mundo que recorría nos decía que tenía el espíritu de un navegante bretón, región de Francia en la que había nacido.

Pero hay una cualidad que nos gustaría recalcar, la confraternidad latinoamericana que desarrolló en nuestra estadía en su servicio con los médicos provenientes de diferentes partes del continente. A partir de ese momento entablamos entre los colegas una gran amistad que perdura hasta la actualidad. A través de su perspectiva humanística, podemos decir que el Dr.



Neurosurgery for Spasticity del cual fue coautor.



Promoción de Residentes Extranjeros 1987-1988 del Servicio de Neurocirugía del Hospital Henry Mondor. De izquierda a derecha: Dres. J. Canales (El Salvador), R. Corvalán (Chile), J. Palomo (El Salvador), G. Larrarte (Argentina), J. Nallino (Argentina), Seydou Badiane (Senegal)

Keravel contribuyó a la amistad de los médicos que formaban parte de su servicio.

Posterior a nuestra estadía en su servicio, tuvimos la oportunidad de verlo en numerosas ocasiones, tanto en su visita a nuestros países como en congresos internacionales. Siempre cordial y predispuesto a colaborar en la formación de médicos neurocirujanos argentinos y chilenos a través de becas de pasantía en el servicio que dirigía.

Fue un gran admirador de Latinoamérica, realizó numerosos viajes por nuestras tierras y llegó a conocer muy bien nuestro continente convirtiéndose en un gran admirador de la ciudad de Buenos Aires.

Lo más importante de una persona en su paso por esta vida terrenal, es su obra. Y la extensa obra del Profesor Keravel nos ha dejado una gran enseñanza de vida y profesional, la cual procuramos recordar diariamente a través de nuestros actos.